

SUSCRIPCIONES.

En toda España **DIEZ REALES** trimestre, acompañando al pedido sellos o libranzas.

La correspondencia al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLITICO DE LA TARDE.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á precios convencionales en la Administracion y Redaccion, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo.

Año I.—Núm. 421.

Lunes 22 de Julio de 1872.

Edicion de Madrid.

EL ECO POPULAR.

MADRID 22 DE JULIO DE 1872.

NO HAY ESCUSA.

Un artículo pretencioso, como todos los suyos, publica ayer *El Imparcial*, con intento de defender al Gobierno y á la policía de la completa ignorancia en que estaban acerca del crimen perpetrado en la calle del Arenal, hasta que se acercó al ministro de Estado á revelar el plan nuestro dignísimo amigo el General Topete.

Comienza el papel cimbrío por sentar que los diarios conservadores han comenzado la polémica, lo cual no es exacto, sino que la prensa constitucional, al rechazar indignada las malévolas reticencias é infames calumnias que los periódicos obligados defensores del Ministerio lanzaban sobre nuestro partido, tuvimos necesidad de presentar de relieve los hechos tales y como habían sucedido, copiando al efecto el relato que de ellos hacía *El Imparcial*, confirmado por la *Gaceta*.

No se esfuerzan los ministeriales; el Gobierno y las autoridades todas han dado las pruebas más elocuentes de su incapacidad, y esta es la opinión general.

Desde las ocho de la noche sabía el ministro de Estado que se proyectaba asesinar al Rey; puso el negocio en conocimiento del presidente del Consejo y gobernador de Madrid. ¿Cómo se atreven á decir esos periódicos que momentos antes tuvieron aquellos noticia del hecho? Desde las ocho á las doce van cuatro horas; ¿qué disposiciones tomaron? ¿Qué órdenes dió el gobernador á los inspectores sobre la vigilancia de sus distritos?

¿No aseguran los vecinos de la calle del Arenal y adyacentes que los asesinos estuvieron más de una hora esperando el momento oportuno? ¿No llamaban la atención los grupos de armados y sospechosos?

¿Cómo se explica la tranquilidad del presidente del Consejo, ministro de la Gobernación, que avisado por el Sr. Martos, se acuesta sin importarle un ardite lo que pasaba?

¿Cómo la policía no había logrado averiguar algo, puesto que ese es el objeto de su instituto?

Háblanos *El Imparcial* del crimen contra Napoleón III en la rue de Lepelletier. ¿Pues qué, ha olvidado que la policía estaba enterada de toda aquella conspiración, que la seguía de cerca, que tenía en sus manos todos los hilos del proyecto, que el Emperador se cruzaba todos los días en el Bois de Boulogne con el infortunado Orsini, y que no quiso que fueran presos Pierri, Rudio, Gomez, Orsini y demás cómplices hasta momentos antes que el crimen fuera á producir sus frutos?

¿No sabe *El Imparcial* que descubierta la morada de Orsini fué mandado prender por encargo del Emperador, cuando tuvo noticia de que era llegado el momento de perpetrarse el delito del teatro de la Opera? ¿No consta todo esto de aquella célebre causa?

¿Ha sucedido aquí lo mismo? ¿Con cubrir de agentes de policía ciertos sitios, se evitaba la consumación del hecho? ¿No era un indicio seguro del crimen el hallar apostados desde la calle del Arenal hasta Palacio 20 ó 30 hombres armados?

En último caso, como la vida del Rey es la paz y tranquilidad de la sociedad y de la nación, el gobernador jamás debió permitir que SS. MM. llevaran el camino de costumbre en su regreso á Palacio, y si el Rey se obstinaba en ello, en el acto y seguro de su conciencia, presentar la dimisión, antes de no impedir, de cualquier manera, que fuese asesinado.

Todas las personas sensatas habrían estado al lado del Gobierno, y el crimen, que por fortuna y gracias á la Providencia se ha frustrado, no habría tenido lugar, habiendo sido presos los infames asesinos, deshonra y baldon de España.

Vea, pues, *El Imparcial* cómo, por más que pretenda defender al Gobierno y las autoridades, estas han sido sumamente incapaces y no han sabido cumplir con su deber.

Otro gobernador habría ya abandonado su destino; pero el Sr. Mata lo comprende de otro modo.

Con el único crimen político contemporáneo que tiene analogía es con el perpetrado en la calle del Turco; allí como aquí, era gobernador un radical; entonces como ahora, la policía no tuvo noticia del hecho, lo cual prueba que Rojo Arias vale tan poco como Mata y como la mayor parte de los radicales.

Si el gobernador de la época en que se verificó el asesinato del ilustre general Prim, hubiese sido un hombre celoso de la tranquilidad de su provincia y de la libertad de los ciudadanos, garantida por las leyes, no estaría abandonado el trayecto desde las Cortes hasta el palacio de Buenavista, y los asesinos no habrían podido cometer el crimen y la impunidad no les acompañaría.

Es inexplicable lo que viene sucediendo de un mes hasta ahora. Ocupaban el poder nuestros amigos, y los Reyes reciben constantemente en calles y paseos muestras inequívocas de aprecio; entran los radicales en el Gobierno, y el pueblo que parece estar al lado de ellos, insulta al Rey, detiene el carruaje, prodúciase á sus oídos voces de viva la república, y por fin, se le disparan villanamente siete tiros en medio de una calle.

¿En qué consiste esto? ¿Cuál es la causa de que antes fuera tan considerado el Rey?

La respuesta es muy fácil. Los constitucionales tenían á raya á ciertos individuos que, cubiertos con la máscara de la política son criminales; á otros fanáticos que la exajeración é intransigencia en sus opiniones les conduce hasta acariciar la idea del crimen, y todo aquello lo hacían Sagasta y Serrano porque tenían gran respeto á la sociedad; pero Zorrilla y sus amigos han sembrado doctrinas disolventes, venían diciendo que querían la menor cantidad de Rey posible; pronunciáronse en la Tertulia de las Carretas muchos discursos contrarios al Monarca; se firmaron pactos con los republicanos, los carlistas y los alfonsinos, y el llamado cuarto estado creyó suyo á los radicales. De aquí deben deducirse toda clase de consecuencias, como lo prueba que los aprehendidos con las armas en la mano sean afiliados á la Internacional y federales intransigentes.

De aquí que las gentes honradas tengan su ánimo intranquilo, en vista del abandono de la policía y demás autoridades y de la impunidad que disfrutaban los malvados y criminales.

¿Se quiere una nueva prueba?

Se han fugado de la cárcel del Saladero diez y seis criminales, algunos acusados de asesinato, y hasta ahora solo han sido habidos dos, que eran los que menos pena tenían.

¿Dónde se hallarán esos criminales y qué operaciones estarán verificando? Fácil es comprenderlo. Pues bien: todos estos hechos hacen aborrecible el Gobierno radical, porque, juzgando por la práctica, en su tiempo se cometen toda clase de delitos.

De suerte que no sabiendo librar á la sociedad de asesinos, y en política faltando á todas las leyes, el Gobierno está juzgado por la opinión y debe abandonar un puesto que nunca debió ocupar.

LA REPROBACION.

Unánime y enérgica ha sido la reprobación que han encontrado en todas las personas decentes y en todos los partidos, los infamantes rumores que los hombres del Gobierno han tenido la audacia de arrojar á la conciencia pública, suponiendo el crimen de la calle del Arenal obra de la situación pasada.

Los que sin el aviso de uno de los hombres más importantes de aquella situación, se hubieran visto envueltos en la más espantosa anarquía; los que tal vez hubieran sufrido antes que nadie las consecuencias de su pánico abandono; los que, muerto el Rey, hubieran

ido á refugiarse en un rincón para llorar como mujeres la pérdida de lo que no habían sabido defender como hombres; esos politicastros, incapaces para gobernar, tan pequeños dentro como fuera del poder, hábiles solo para manejar la calumnia, no han conseguido más al pretender arrojarla sobre sus adversarios, que hacerla caer sobre ellos mismos.

Periódicos tan imparciales como *El Diario Español* y *La Epoca*; diarios tan poco sospechosos como *El Combate*, no han vacilado en salir á la defensa de aquellos sobre los cuales se quería arrojar la más vil de todas las calumnias, y en condenar la monstruosa conducta de los que, pretendiendo hacer indignamente la causa del Gobierno, le han presentado al país cubierto por el padron de la ignominia.

Véase cómo se expresa el primero de los citados periódicos:

«Esto, sin embargo, no les basta; todavía quieren explotar más las consecuencias del atentado de regicidio; todavía quieren hacer de tan triste acontecimiento un arma de partido que les aproveche para saciar el odio que profesan á aquellos adversarios que consideran más temibles.

¿Quién ignora ya en Madrid que se procura por todos los medios más ó menos lícitos hacer que recaiga la responsabilidad de tan oñoso atentado sobre un partido monárquico hoy alejado del poder? ¿Quién no sabe que á tan desleales armas se ha echado mano para llamar la odiosidad pública hacia un determinado grupo de hombres políticos incapaces por sus ideas y por sus sentimientos de abrigar propósitos tan infames?

Hace cuarenta y ocho horas estamos viendo que no se perdona medio para que se estienda alevosa, rastre y sombra la sombra de la calumnia, apelando á todos los procedimientos inicuos y traideros que la caracterizan.

No se dice claramente; porque en ese caso los calumniadores podrían sufrir un escarmiento; pero se emplean misteriosas reticencias en los periódicos ministeriales; se hacen cundir las voces más absurdas entre las masas ignorantes, se hace notar maliciosamente la ausencia de ciertas personas que hace días abandonaron la capital; se dice que el crimen se ha fraguado, no en odio á la monarquía, sino en odio al partido radical.

No nos haremos cargo de esos calumniosos rumores con el propósito más inicuo propagados; eso es indigno de adversarios leales; procedimientos de esa naturaleza hacen más daño á aquellos que los emplean que á las personas á quienes se elige por víctimas. ¡Desdichados los hombres que á medios tan reprobados necesitan apelar para hacer la guerra á sus adversarios políticos!»

La Epoca no es menos explícita:

«Si odioso es el crimen intentado y frustrado en la noche del jueves, no son muy satisfactorios algunos de los comentarios que sobre él se hacen. Triste resultado de las pasiones políticas ha sido el bárbaro atentado, cuya preparación tuvo lugar en una taberna de la Plaza de la Constitución; pero también á las pasiones políticas hay que atribuir muchas de las sospechas que se formulan, de las acusaciones que se lanzan, de las insinuaciones que se hacen en los círculos políticos, acerca de si la responsabilidad del hecho criminal debe ser imputada á uno ú á otro partido determinado.

Un partido enteró no puede cometer, ni preparar, ni desear siquiera, un crimen como el de que se trata. Tampoco es justo atribuirlo á los jefes, á los directores, á las personas importantes de un partido, mientras no haya pruebas bastantes ó indicios fundados en que apoyar la acusación.

Además, en el caso actual, todos los pormenores que se van conociendo demuestran que los criminales ni han tenido dirección inteligente, ni dinero, ni medios. Catorce ó diez y seis, ó veinte regicidas, no han podido armarse sino con revolvers de escaso alcance y de casi imposible puntería, y con un trabuco, al que se había recortado, sin duda para poder ocultarlo debajo de la blusa ó de la chaqueta, la culata por una parte, y por otra una porción del cañón; con lo que la puntería era también difícilísima. Entre tantos hombres no supieron adoptar disposición alguna para defender el coche regio, que no iba acompañado de escolta. Todas las circunstancias, en fin, indican que los criminales han procedido sin gran premeditación, sin muchos recursos intelectuales ni morales, á impulsos de esas ideas fanáticas que tienen tan calientes algunas cabezas y de esas pasiones á que tantos estímulos se ha dado y se está dando desde la revolución de Setiembre.

¿No son públicas las predicciones y las amenazas? ¿Se han olvidado los discursos que en reuniones muy públicas y muy numerosas se han pronunciado? ¿No es cierto que sin recato se formulan diariamente, las teorías más destructoras y los anuncios más amenazadores contra todas las instituciones conservadoras? ¿No son objeto de los ataques continuos de los partidos revolu-

cionarios, así la monarquía como la religión, así la propiedad como la familia? ¿No se han sometido la resolución de todos los problemas sociales al número? ¿No se está envenenando el alma de las clases menos acomodadas de la sociedad, haciéndolas entender que de su parte están el derecho y la fuerza? ¿No se notan todos los días pruebas claras de que la mala semilla ha sido fecunda y de que los odios y los rencores que se han hecho hacer pueden dar días muy tristes á la patria? Y además, la misma relación ministerial del suceso, no es una demostración concluyente de que el sistema represivo, tal como se halla planteado en España, facilitada de un modo escandaloso la perpetración de los crímenes?

No hay que extrañar, pues, que los efectos correspondan á las causas; que los frutos obtenidos sea el desarrollo de los gérmenes que se han depositado en la tierra; que los hechos guarden relación con las ideas y los crímenes con las amenazas.

Los temores de grandes trastornos y de acontecimientos deplorables están en la conciencia de todo el mundo. Nadie deja de comprender que por el camino de las teorías y de las prácticas revolucionarias es preciso contar con grandes y repetidas catástrofes. Y para desvanecer esos temores universales, los doctores de la revolución de Setiembre, los partidarios de las libertades absolutas y del sistema represivo absoluto, á todas horas han estado formulando dos grandes sofismas: el de que vale más que las predicciones insensatas y las provocaciones á la destrucción de todos los elementos sociales y políticos se hagan á la luz del día en vez de hacerse clandestinamente, y el de que las libertades absolutas, esparciendo por los ánimos el sosiego y el contento, alejan toda mala idea de acudir á la fuerza material.

Ambos sofismas han encontrado en el crimen de anteanoche una refutación que los debe desacreditar y anular para siempre.

Oigamos, por último, á *El Combate*:

«Condenamos con toda energía, y condenaremos siempre, el asesinato y el crimen como medio político; pero á la vez, anatematizamos ese prurito, ese afán verdaderamente desastroso y horrible que echa, quizá sobre el inocente, la fea mancha del crimen.

Abominable es el asesinato de un hombre, sea este el que fuera; pero consideramos más abominable aún el asesinar la honra de los vivos con un fin determinado político.

Al paso que van las cosas en España, caeremos muy pronto á la fosa de una perturbación moral de todos nos despedazaremos sin piedad ni misericordia.

Cuando para fines de interés personal ó de egoísmo de partido se llega á suponer en el adversario que más inmediatamente amenaza nuestra existencia oficial ó nuestras aspiraciones de poder la intención infamante del más alevoso y despreciable de los crímenes, no hay ya sociedad ni moral posible dentro de criterio tan destructor.

Satisfacer los odios políticos de tan triste y desconsoladora manera, es destruir por completo todos los lazos morales que ligan á los hombres y á los partidos en la sociedad.»

No necesitamos añadir una palabra á las que acabamos de transcribir. Con hechos como los que han intentado los radicales no hay sociedad ni moral posibles; no hay otra cosa que la infamia y la deshonra, como único patrimonio para aquellos que no quieran convertirse en sellos del poder.

Dice La Iberia:

«La Correspondencia ha oído asegurar que por el ministerio de la Gobernación vá á publicarse, de acuerdo con la Junta superior consultiva de Madrid, un importante decreto sobre libertad balnearia.

Tiempo há que la Junta consultiva se ocupa de este grave asunto. La única dificultad que existe para resolverle parece que es el deseo de respetar derechos adquiridos por los médicos-directores propietarios de establecimientos balnearios, cuyo número no excede de veinticuatro. Nos parece justo que se respeten tales derechos, si bien hasta el punto racional y prudente que sea posible. Tan respetable es un título adquirido por virtud de oposición como la finca que se tiene por el de compra, sucesión ó donación. Cuando por causa de utilidad pública es preciso despojar á un propietario de la finca que posee, se le despoja, previa indemnización, pero casi siempre contra la voluntad del despojado. Cuando las necesidades públicas exigen la supresión de servicios desempeñados por profesores en virtud de oposición, el Gobierno suprime el servicio y queda excedente el servidor con una parte de su sueldo como indemnización también al perjuicio que sufre. Sobre estas bases de derecho, tan conocidas de la Junta consultiva de sanidad, es bien seguro que hallará la fórmula conveniente que concilie los intereses del

público en general con los derechos de los médicos-directores y los de los propietarios de baños en particular. En buen hora que la administración pública continúe ejerciendo la tutela a nombre de la higiene; pero que la ejerza en otra forma menos gravosa para los bañistas y más decorosa para los mismos funcionarios, los cuales no siempre interpretan rectamente las disposiciones legales que rigen sobre la materia, dando lugar a constantes reclamaciones de parte de los perjudicados, que suelen resolverse tardíamente por la falta de preceptos que regulen el tiempo de duración de los expedientes gubernativos.»

Mucho tememos que el Ministerio actual no resuelva este expediente si antes no hacen profesión de radicalismo bañistas y propietarios de los establecimientos, aun cuando unos y otros sean antiguos liberales. Pasan de ciento las plazas de médicos-directores interinos, de las que el Gobierno dispone a su capricho, para que obren con entera libertad en las elecciones de los protectores de aquellos. Esto basta para convencernos de que el Gobierno detendrá cuanto pueda el ocuparse de un asunto que la Administración pasada quisiera resolver antes de comenzar la presente temporada.

La Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado ha adoptado un sistema para manifestar a los interesados el estado de sus asuntos, que es sumamente fastidioso, pues según lo requiera la tramitación de los expedientes, tendrán que esperar tres o cuatro veces a la semana a la oficina, sin quedar verdaderamente satisfechos de lo que desean saber. El método que ahora se emplea consiste en llenar el interesado un volante en que escribe el objeto de su pretensión, entregarlo a un oficial encargado, pasarlo, este al negociado correspondiente para que en el mismo volante se conteste la pregunta hecha y volviendo por el referido conducto, entregarlo al día siguiente al sujeto que en el anterior lo firmó. De modo que este ha de emplear dos días en averiguar el estado del expediente respectivo, con lo cual satisfará muchas veces a medias, o peor, su legítimo deseo de enterarse.

Ahora bien; ¿no sería más sencillo, cómodo y ventajoso para el público que directamente pudiese entrar en los negociados y enterarse con los oficiales del despacho, solventando dudas, aclarando hechos y haciendo las observaciones que a su derecho convengan?

Creemos que esta medida sería mejor recibida por las personas que por su profesión ó asuntos particulares tienen que frecuentar la espesa Dirección.

Dice un diario de la noche:

«Desde el primer momento se ha advertido una tendencia marcada a achacar el repugnante crimen intentado a un grupo político relacionado con el último Ministerio. Algunas de las prisiones hechas indican esta dirección de las pesquisas; pero estamos seguros de que muy pronto se habrá corregido el error. No se olvida que por haber dado crédito a las delaciones, tal vez interesadas, de individuos cuyo verdadero nombre es aún un misterio, los tribunales no han encontrado, así lo creemos al menos, la verdadera pista del delito cometido contra el general Prim.»

Razon que le sobra tiene el colega, pero bueno es declarar que esa grosera calumnia no ha podido salir de ninguna persona que de noble y honrada se precie y que estaba solo reservada su propagación a gente miserable y ruin, sin fe ni pudor, sobre la cual recae toda odiosidad de la infamia con que trata de manchar la purísima enseña del gran partido constitucional.

Ocupándose del mismo asunto, añade dicho periódico:

«Nadie puede creer que teniendo noticia anticipada del crimen proyectado, se espusiera la vida, no solo del Rey, sino de la Reina, porque no se creyera poder adoptar medida alguna hasta después de consumado el delito. Si esta manera de entender el sistema represivo prevaleciera, sería imposible vivir en España.»

Esto es lo que dicen los hombres sensatos, pero los radicales respetan siempre lo que a sus planes no interesa directamente, salvando en cambio todos los obstáculos—de cien mala manera por cierto—y pisoteando todas las leyes cuando a sus fines se oponen.

Un papelucho llamado por equivocación periódico—ya se comprenderá que aludimos a *La Tertulia*—trata en su número del sábado de discutir la imprudente y por demás vituperable conducta del Gobierno en el atentado del 18; conducta que cuando menos se acusa de indiferencia hacia altísimas personas, y a falta de buenas razones, ya que no las hay ni puede haberlas para tanta apatía, dice que la legislación actual prohíbe las arbitrariedades. ¿Con que hubiera sido una arbitrariedad adoptar las medidas que la prudencia, la lealtad y el patriotismo aconsejaban para poner a cubierto la vida de los Reyes? Bueno es tomar nota de estas palabras del diario ministerial, eco, sin dudas, de su patrocinador D. Manuel Ruiz Zorrilla, y ahora comprendemos perfectamente por qué este se preparaba a acostarse con gran tranquilidad cuando los asesinos disparaban sus trabucos contra SS. MM.

Añade luego que la prisión por sospechas es ocasionada a escandalosos abusos; que los go-

biernos reaccionarios han venido cometiendo desde Narvaiz hasta Sagasta. Solo al papel de Martínez podía ocurrírsele cosa igual, y hasta por decoro de sus patronos debía callarse semejante ocurrencia, teniendo presente que al despatricio de estos se una serio no interrumpir la de monstruosas ilegalidades, de abusos indignos y de absurdos tales como hacer de un barbero un subsecretario de la presidencia del Consejo de ministros. Verdad es que tal para cuales. Por lo que respecta al Sr. Sagasta, y sentimos estampar aquí el nombre de nuestro ilustre amigo hablando de *La Tertulia*,—no sabemos que jamás haya establecido alianzas con los carlistas, ni hecho pactos con los federales.

Por último, dice que lo que las autoridades de Madrid hicieron en aquella memorable noche, fue todo lo que se podía hacer. ¡Bravo! ¡Muy bien! Ya sabemos que si lo que, por fortuna, no sucedió los asesinos hubiesen acertado el golpe, con prender después a los delinquentes se habría hecho todo lo que se podía hacer. ¡Oh amor a la dinastía! El diario de la presidencia no hace más que confirmar lo que ha tiempo sospechamos, y con nosotros muchas, muchísimas personas.

El doctor Mata acompañó al Rey en su viaje hasta el límite de la provincia. Mi aggro fue que no deseara el tren; ¡tan maléfica influencia ejerce el docto gobernador!

La Época deduce de los hechos ocurridos en la noche del jueves, que las medidas que se tomaron no eran para evitar el crimen, sino para castigarlo después de cometido.

¡Bah! ¿No comprende nuestro colega que otra cosa hubiera sido una arbitrariedad, según *La Tertulia*?

El Directorio republicano,—que también lo es el Consejo de ministros,—dice entre otras cosas, en el manifiesto que ha dirigido a sus correligionarios: *ejercemos en la política del país una influencia casi decisiva.*

Ya se ve, como que mandan los radicales sus amigos y aliados.

En la tarde del viernes el ministro de Estado, D. Cristino Boza, paseaba del brazo del Sr. Castelar por el Buen Retiro, sin que se le ocurriera acercarse a saludar al Rey que, acompañado de su augusta esposa, se hallaba también en aquel delicioso sitio recibiendo afectuosas demostraciones de la concurrencia que se agolpaba a su paso.

Leemos en el *Diario de Zaragoza* del viernes 19:

«Ayer a la misma hora, poco más o menos, que se atentaba en Madrid contra la vida de los Reyes, se intentaba en Zaragoza, según nuestras noticias, prender fuego al hermoso cuartel de artillería, donde el Excmo. señor capitán general pasó gran parte de la noche.»

Hay cosas que no tienen malicia, y existen coincidencias muy nocivas. No hay que alarmarse por esto, puesto que ya se conoció el sistema empleado por D. Manuel y socios en la noche del jueves.

Es cierto que el sábado por la noche debían lanzarse a la calle los federales armados. Es verdad que se aisló la lucha después de cierto conciliabulo. Podrá indicarnos algo sobre esto la prensa ministerial?

Según el *Diario de Barcelona*, el general Balmich regresó a aquella ciudad de su campaña, a de su campaña, después de haber hecho un arreglo con los carlistas, que pondrá término a la lucha en aquel país.

Pues ya las inyecciones de los radicales contra el convenio de Amoreveta.

Dice *La Correspondencia* que el ministro interior de Gracia y Justicia no pudo despedirse de la Reina, por haber llegado a la estación una hora después de la salida del tren. A haber sido cuestión torrobera, hubiera llegado una hora antes. Es costumbre radical.

Parece que son curiosas, si no inspiradas, un sentimiento de indignación, ciertas últimas horas, encargadas a determinadas publicaciones ministeriales, para su edición de provincias a fin de crear cierta atmósfera, que redunde en beneficio de los planes electorales que el Gobierno radical se propone.

Nosotros debemos asegurar con honrada fe a nuestros amigos de provincias, que como en todas partes, aquí se detesta a un Gobierno venido al poder como todo el mundo sabe y que cuenta los días de su existencia por otro tanto número ó más de acontecimientos funestos para todas las clases del país.

Quebrantados todos los intereses, soliviantados cada vez más todos los ánimos, la desconfianza cunde, la moralidad no se abre paso, y tanto esta como la legalidad, solo se ven escritas en circulares famosas que por rubor no publican los periódicos ministeriales sino haciendo constar que se toman de la *Gaceta*.

Los que al salir del poder se propusieron en periódicos y meetings hacer atmósfera, amenazar a regiones elevadas y pervertir la opinión pública acerca de cosas y personas, han inventado una carta, que dicen recibida de provincias, y que esta llena de santos, por no darla otra calificación, sobre los hombres del partido constitucional.

Nosotros no necesitamos organizar complots contra la situación para producir dos efectos en Palacio. Nosotros, que somos partido de gobierno como lo he sido demostrado desde la revolución, ca, estamos abrazados a la Constitución del Estado y a la diastía de D. Amadeo I, y tenemos la seguridad completa de ser llamados al poder sin escribir artículos como los de los periódicos radicales, sin decir que el Palacio no está aun oreado de miasmas infectos y sin aliarnos con carlistas, alfonsinos y republicanos.

Todo cuanto dice *El Imparcial* de la carta en cuestión, no merece ni aun el honor de refutarlo, por ser tan burda la hilaza que se conoce desde lejos.

A cuántos medios apelan los radicales! ¡Desgraciados!

Un diario ministerial asegura que nadie ha hablado de las ideas políticas de los presuntos reos.

Falta a la verdad el defensor del Gobierno; se han citado nombres de personas que habían sido detenidas pertenecientes a un partido político, y han tenido mucho cuidado en callar que los presuntos reos, los cogidos con las armas en la mano y en el momento de la lucha, fundan en las filas del federalismo infrascripto.

Si estos es así, si los diarios ministeriales, con una indignidad sin ejemplo, pretendieron manchar con la infame baba de la calumnia a un partido; si se sabe de público que los presos cuyos nombres y apellidos han escrito, como también que concurrían a una taberna donde celebraban reuniones los federales intranquitos, ¿cómo ahora se atreven a sostener que son desconocidas las opiniones de los presuntos reos?

Además, ¿qué se ha encontrado dinero en el bolsillo de alguno? Es muy natural, y todo el mundo sabe que Pa-tor es un hombre de posición desahogada, así como también otros presos, y no es de extrañar, conociendo el talisman que es el dinero, que si aquellos fueron actores en el horrible drama de la calle del Arenal, procurasen llevar moneda que les facilitara la evasión o fuga.

Se desprende de aquí que hayan sido pagados como afirma un diario embotado.

Lo que sucede hoy es que la opinión se ha formado perfectamente acerca de los autores del atentado, y como de ello han de resultar grandes cargos al Gobierno por el abandono en que tiene la libertad y tranquilidad de los ciudadanos y la justificación más palmaria de nuestros amigos, los ministeriales pretenden formar atmósfera acerca de que son desconocidas las ideas políticas de los presuntos asesinos.

Por fortuna, repetimos, la opinión está formada y no se la hará variar.

Hemos tenido el gusto de abrazar a nuestro querido amigo D. Felipe Ducazal que, como el Sr. Moratilla, ha sido puesto en libertad a las dos y media de la madrugada de hoy.

El Sr. Gallo, propietario de nuestro colega *La España Constitucional*, fué puesto en libertad ayer por la tarde.

Felicitemos a nuestros amigos Ducazal, Moratilla y Gallo, así como al juez que entiende en la causa del crimen de la calle del Arenal.

El Eco Popular, a diferencia de los diarios ministeriales, se abstuvo de hablar de la prisión de sus amigos, hallándose convencido de su completa inutilidad: los hechos han venido a demostrar que no nos equivocábamos.

¿Qué calificación merecen los periódicos que, convertidos en viles delatores, acusaron del atentado al partido constitucional, solo porque se hallaban detenidos los Sres. Moratilla, Ducazal y Gallo?

Drámos la apreciación al buen juicio de nuestros lectores.

El Sr. Pirala ha acompañado a S. M. en su viaje a Santander. Por fin no fué nombrado cronista del viaje regio el Sr. Peraz de Guzmán, presunto diputado por Ronda.

Ayer salió para Bilbao la Excmo. señora duquesa de Prim, con su consorte, y acompañados de un próspero viaje.

Ayer llegó a Madrid un sujeto detenido en Toledo al apearse del tren, y a quien se supone complicado en el crimen de la calle del Arenal. Créese, además, que es uno de los fugados del Saladero.

Dicho individuo llevaba una credencial falsa de agente de orden público.

Los periódicos de Bayona dicen que el director del ferro-carril del Norte e tá recorriendo la línea, y que descubrió en Miranda una conspiración de los empleados para declararse en huelga. Parece que el movimiento no era aislado, y había de verificarse antes del viaje del Rey a Santander.

También se nos asegura que algunos em-

pleados de la misma línea férrea habían sido amenazados por otros compañeros, anunciándoles que iban a ocurrir sucesos gravísimos.

Por desgracia, estos anuncios han salido ciertos.

Por fin, después de tantas y empeñadas luchas, ha podido dirigirse el Directorio republicano a sus amigos, aconsejándoles la conducta que deben seguir en las presentes circunstancias.

El Directorio se muestra sumamente complacido con el Gobierno, y condena por tanto todo medio violento.

«En nuestras largas y duras luchas con los partidos medios, dice el manifiesto, hemos sostenido siempre que bajo el régimen de la libertad absoluta el abandono de los medios legales es un verdadero crimen. Renegamos de nuestras ideas y seríamos indignos de la consideración del país, si renunciando al ejercicio de los derechos por que tanto hemos suspirado y combatido, nos cerráramos ahora las puertas del Parlamento.»

Esto es muy sensato y sobre todo muy político, cuando los republicanos tienen esperanzas de conseguir, por el camino que se les ha abierto, el triunfo de la república; y no de la república conservadora, que ven en sí mismos el extremo de su escala fantasmagórica el Jacob del radicalismo, sino la república federal y emancipadora.

Oigamos, sí, al Directorio:

«La libertad, es cierto, está todavía mal asegurada en España. Gracias a las últimas reformas del Código penal, depende menos de la ley que de la tolerancia del Gobierno. Los mismos que hoy la conservan íntegra podrían mañana, por su interés, mermarla. Podría a su vez comprometerla el Rey poniéndola de nuevo en manos de los conservadores, que la creen incompatible con el orden si no se la limita. Mas el temor de que se la menoscabe, lejos de autorizarlos para el retraimiento, nos obliga a luchar para ponerla a cubierto de tan graves peligros. Solo cuando a pesar de nuestra lealtad y de nuestros esfuerzos la libertad faltara, bien por los que hoy la escudan, bien por los que la niegan, podríamos con razón dejar los comicios por el campo de batalla.»

Vivamos prevenidos para estos casos, siempre de temer en un pueblo donde edenta la libertad humerosos enemigos ó inspira desconfianza y recelos a sus mismos partidarios; pero no menos precieemos, en tanto el uso de los medios que la ley nos concede para difundir y realizar nuestro pensamiento. Por esos medios, hoy mucho más espedidos que ayer, hemos crecido en número y en fuerzas bajo la máléfica sombra de la monarquía; constituimos ya un partido vigoroso y fuerte; ejercemos en la política del país una influencia casi decisiva, y somos la esperanza de la patria. Empleémoslos una vez más, y venceremos. Horas hay de pelear con el hierro; horas de pelear con la palabra: la suerte de los partidos está en no confundirlas y en saber las emplear y aprovecharlas.

Hoy es indudablemente hora de ir a las urnas: vayamos todos como un solo hombre. No coaligados, pero si solos; no ocultando nuestra antigua bandera, pero si llevándola desplegada al viento. Es tiempo ya de que demos a conocer lo que somos y lo que valemos por nosotros mismos; es tiempo ya de que demostremos que la monarquía no sirve aquí sino para dar aliento y vida a la república.

«Todos queremos la república federal y la sucesiva emancipación de las clases jornaleras. Todos aspiramos a establecer la república sobre la triple base de la libertad, el orden y el progreso. Ninguno de nosotros está por una república turbulenta, pero ninguno tampoco por una república conservadora que viniese a consagrar ni a mantener ningún género de iniquidades ni de abusos.»

Gracias, dirá al ver esto D. Manuel. Tanto andar y correr para chocarme con que no hay nada de lo dicho, es para perder de nuevo la fe y la energía.

Los republicanos se encargaron de dar al héroe de Tablada el castigo que merece.

Nuestro colega *La España Constitucional* encabeza su número del sábado con las siguientes líneas: «Ayer fué conducido por guardias de orden público al gobierno civil, y ante el jefe de la policía, el propietario de nuestro periódico D. Alejandro A. Gallo, a quien se le hicieron varias preguntas referentes a su persona, a las que contestó por un exceso de obediencia a la autoridad, después de lo cual se le dejó ir.»

Y hoy, a eso de las doce, ha sido de nuevo conducido al gobierno civil, en donde se le ha detenido é incomunicado, sin que haya precedido a esto interrogatorio de ninguna clase.

Damos la noticia sin comentarios; nuestros amigos y el público en general podrán hacerlos hasta que nosotros sigamos toda la indignación que nos inspiran atropellos semejantes.

Nosotros ojalá decir que no es solo D. Alejandro A. Gallo la víctima política que los agentes privadísimo del Gobierno han elegido con el pretexto infame de una triste ocurrencia, para desfigurarla convenientemente y reducirla en provecho de una agrupación de infames que funestamente dirigen los destinos de este pobre país.

No decimos más por hoy; tal vez mañana podamos

hacerlo, y entonces, ¡ay de los farsantes, de los calumniadores y de la miserable chusma que nos gobierna!

Puesto en libertad el Sr. Gallo, solo nos cumple felicitarle por ello; lo que acabamos de escribir es, no obstante, la condena más explícita de la conducta del Gobierno.

Entre los despachos telegráficos recibidos por el Gobierno con motivo del criminal atentado cometido contra S. M. que publica la *Gaceta* de hoy, se encuentra el siguiente:

«Luchon 20 Julio, á las tres y 45 de la tarde.—A S. M. el Rey de España.—Madrid: «SENOR: Lo mismo yo que los Sres. Balaguer, De Blas y Romero Robledo que conmigo se encuentran y que han tenido la honra de ser sus ministros responsables, acabamos de saber con indignación el execrable crimen contra V. V. MM. intentado; y á la par que sentimos el dolor de ver que hay quien con atentados semejantes pretenda manchar el nombre español, sinceramente nos felicitamos de que la Providencia, viendo por V. V. MM. haya hecho estériles tan criminales intentos, y fervientemente deseamos que una prevision incesante, una pronta justicia y un ejemplar castigo hagan imposible la repetición de hechos que ante el mundo civilizado nos deshonran.—Práxedes Mateo Sagasta.»

NOTICIAS GENERALES.

La *Gaceta* de ayer publica los despachos telegráficos referentes al viaje de S. M., anunciado que han llegado á Viena el día 20 con felicidad, siendo victoriosos calorosamente por la amena educación que pabla todas las calles de su tránsito. Acto continuo ha recibido todas las corporaciones que se han apresurado á felicitarle por su llegada.

La de hoy anuncia la llegada á Burgos el 21, recibiendo en la estación todas las corporaciones y un público numeroso y entusiasta, que lo ha aclamado sin cesar. La Milicia Nacional de la localidad y pueblos vecinos han cubierto la carrera, que invadida de gente ha tributado á S. M. la más entusiasta acogida, arrojando á su paso flores y palmas.

Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

—Trasladando á D. Manuel García del Campo, fiscal de la Audiencia de Sevilla, á igual plaza de la de Alhacete.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia publicó ayer la *Gaceta* los siguientes decretos:

—Trasladando á D. Juan Manuel Barriel, fiscal de la Audiencia de Alhacete, á igual plaza de la de Sevilla.

por los desórdenes ocurridos en ella en Diciembre próximo pasado, con las limitaciones propuestas por el citado rector, á saber: á D. Rafael Mata, condenado á inhabilitación perpetua para continuar su carrera en establecimientos públicos, se le autoriza para poder proseguir en cualquier otra escuela que no sea la de Valencia; á D. José Martí, á quien se le impuso la pena de inhabilitación durante dos años en establecimientos públicos y perpetua en aquella Universidad, se le otorga el indulto que solicita, con la limitación de que no pueda probar en ella el presente curso; y finalmente, á D. Eugenio Mata, D. Victoriano Calatayud y D. Luis Ortega, condenados á pérdida de curso, se les concede indulto de su pena sin limitación alguna.

—El general carlista D. Ramon Cabrera está ya en Inglaterra, y por cierto que hemos visto cartas diciéndole que el general se había manifestado contrario al movimiento carlista, y á otros proyectos que le fueron indicados, y que rechazó en absoluto.

—El mes próximo será celebrado en Viena el matrimonio del archiduque Carlos Luis, hermano del Emperador de Austria, con la Princesa Maria, hermana del Rey de las Dos Sicilias. La Princesa Maria, muy linda, tiene 17 años.

—El *Correo Militar*, afirmando de que se concedan tantas gracias, dice que el único remedio sería hacer generales á todos los individuos del ejército.

—El *Diario de Barcelona* anuncia el regreso á aquella capital del capitán general, añadiendo que de voz pública se dice que el general Baldrich regresa de su campaña, después de haber hecho un arreglo con los carlistas que pondrá término á la lucha fratricida que tantos daños ha causado á nuestro país en estos últimos tiempos. No sabemos en saber el grado de verdad que tenga este aserto.

—Desde el sábado viene siendo motivo de alarma en Madrid la circunstancia, muy común en la presente estación, de haberse presentado algunos cólicos biliosos en el barrio del puente de Segovia.

Hemos procurado averiguar lo que hubiese de cierto en un asunto tan importante para la salud pública, y podemos decir que, según el parecer de autorizados facultativos, no hay fundado motivo para semejante alarma.

Espondremos, sin atenuar ni aumentar, la verdad de los hechos:

A las ocho de la noche anterior se reclamaron con urgencia á la casa de socorro del quinto distrito por el alcalde de barrio del puente de Segovia, auxilios facultativos para varias familias de dicho barrio que se hallaban atacadas de cólicos biliosos, producidos, al parecer, por la mala calidad de la leche que el mismo día se expendió en aquel punto.

Conociendo este aviso con la presencia en dicha casa de los profesores D. Manuel Gutiérrez Mantilla y D. Juan Hernández Corripio, se ofrecieron espontáneamente á prestar sus auxilios á los atacados, saliendo en el mismo instante para el punto indicado, acompañados del ordenanza Ricardo Iglesias.

Vistaron y socorrieron en el acto con las medidas necesarias que llevaron consigo, á 130 enfermos, algunos de ellos de gravedad, del modo y por la forma que hemos indicado, quedando todos por tanto auxiliados á las doce y media de la propia noche, y volviendo completamente en gran alarma, que durante el día cuñado en aquel barrio, mereciendo considerarse, como con el mayor gusto lo hacemos, la actividad y reconocida nobleza de los profesores y el ordenanza citado, como el sereno de villa, Juan, J. Vicente Torrado, que los acompañó, han cumplido en el desempeño de su importante cometido con entera satisfacción.

Los cursos respectivamente han estado en sus facultades de cuyo hecho y buenos resultados se convenció personalmente á la una de la propia noche, que pasó á reconocer los enfermos, el Sr. D. José Antonio Losas, con el doble carácter de presidente de dicha casa de socorro y como facultativo, acompañado del comisario de la misma el Sr. D. N. Carlos Redondo, del ordenanza Silvestre Collado y de un agente de orden público que estaba haciendo servicio en la Casa de la Vega.

Insistimos en lo que ya hemos dicho. Reconocida la causa de este suceso, no existe razón alguna para que el vecindario se alarme, dando proporciones y una importancia que de ningún modo merece. Y esta opinión no es nuestra, sino de las personas competentes por sus títulos profesionales, por sus conocimientos y práctica médica y por el estudio inmediato que han hecho de la enfermedad á la cabeza de los atacados.

SEGUNDA EDICION

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Londres 20.—La prensa entera manifiesta una profunda indignación con motivo del atentado contra el Rey D. Amadeo.

El *Times* publica un artículo muy ilicongero para el Rey.

Lisboa 20.—La Reina Maria Pia ha recibido animosamente la noticia del atentado del día 19.

Ayer y hoy ha habido gran concurrencia en palacio y en la legación española, la cual ha sido visitada por todo el Ministerio.

Toda la prensa ha acogido con indignación esta tentativa de asesinato. El *Journal de Nortes* dice que la antigua nobleza castellana tan respetada en el mundo por hermanar la valentía con la generosidad, ódia y desprecia la villanía de la emboscada y la infamia del asesinato.

La *Gaceta de Povo* condena la mano sacrilega levantada contra la única preda de la libertad en España.

El *Journal de Comercio* dice que el crimen de la calle del Arenal puede derramar mucha luz sobre el asesinato del general Prim.

Paris 20.—La Asamblea ha acordado por 348 votos contra 248 empezar la discusión de los artículos del proyecto de impuesto sobre las primeras materias.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54,42 1/2.

El 5 por 100 idem, á 84,85.

El interior español, á 24 7/8.

El exterior idem, á 28 3/4.

Londres 20.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 español, á 28 9/16.

El portugués, no se ha cotizado.

Roma 20.—Las municipalidades de Roma, Florencia y otras ciudades, han enviado al Rey Victor Manuel calurosas exposiciones con motivo del atentado contra el Rey D. Amadeo.

Paris 21.—Oficial.—El precio de suscripción al empréstito ha sido fijado á 84,50, con disfrute de los intereses. A contar desde el 16 de Agosto.

El primer plazo pagadero en el acto de hacer la suscripción, será de 14 1/2 francos. Lo demás será pagado en veinte plazos. Tendrá lugar el primer pago el 21 de Setiembre, y los restantes el 11 de cada mes.

El descuento sobre los pagos anticipados será de 4 por 100.

Los periódicos de Barcelona hablan de pactos y convenios llevados á cabo entre las facciones carlistas y el general Baldrich.

Sin que nosotros intentemos penetrar en el asunto hasta tener detalles, diremos que los que tanto censuraron al dignísimo general Serrano por el convenio de Amorevita, hagan iguales ó peores pactos que aquel.

Estando en el ministerio de la Guerra el general Córdova nada nos extraña, porque ya sabe el modo de atraerse á los carlistas, y si no así están los contratos con B. p. del Oli, Calatrás, Posas y Monserrat, á quienes no venció con las armas, sino de otra manera que sabrá el bravo Córdova.

Ello es que todas las facciones depusieron las armas el año 49, y si ahora sucediera lo mismo aplaudiríamos el convenio.

Nosotros, que tenemos patriotismo, alabamos los hechos que merecen aplauso; no somos como los radicales, que no siendo ellos poder han de censurar todo.

El 18 de los corrientes, ó lo que es lo mismo, veinte días después de convocadas las Cortes ha sido separado el administrador de correos de Deza, D. Manuel Díaz Ufano, antiguo y consecuente progresista, para reemplazarle con un hijo de uno de los débiles hermanos conocidos por los *Marrajos*, cuyas heroicidades en los montes de Toledo y en toda la Mancha durante la guerra civil, no olvidarán nunca los propietarios de las provincias de Toledo y Ciudad Real.

El administrador separado persiguió durante mucho tiempo como miliciano nacional, movilizándolo al padre y tios del que le ha sustituido en la estafeta. Al Sr. Martos estaba reservado el recibo para el ejército cimbrio mediante una particula del presupuesto al sucesor de los *Marrajos*, y el privar de sus medios de subsistencia á un anciano y consecuente liberal.

Verdad es que el nuevo *Marrajilla* debe tener, dados los antecedentes de familia, madera de cimbrio.

Ayer y anteanoche se han observado á las inmediaciones de la casa del Circolo constitucional, sita en la calle de Cebaleros, grupos de gente de mala catadura, y que, sin duda, trataban de hacer alguna cosa contraria al derecho de reunión.

Por si vuelven, les diremos que nuestros amigos están preparados á todo, absolutamente á todo, venga de dónde viniere.

¿Será verdad?

Hemos oído una graciosa aventura que, relativa á un hombre político de corta talla, y de ninguna barba, anda por los círculos políticos.

El hecho es que, parodiando las picarescas aventuras del *baroncello de Foblas*, nuestro político de poca boza, cuando á las altas horas de la noche se ve libre de su cliente y asuntos políticos, se disfraza con un elegante traje de dama, y en aras de la pasión, después de bien perfumado, marcha á visitar á su marquesa de Babia, que tan tirana condición ha impuesto al *novel Equilab*.

Podemos asegurar no ser cierto que el excelentísimo señor doctor D. Pedro Mata, gobernador civil de la provincia, haya presentado ni piense presentar la dimisión de su cargo. ¡No fatigáramos que el vecindario de Madrid, las instituciones, el reposo público, el orden y tantas otras cuestiones anexas á su cargo, se viesen abandonadas por tan celosa y precavida autoridad! Bien hace S. E. en enviar sueltos á los periódicos radicales, desmintiendo el rumor

de su dimisión, y el ningún fundamento que para ello hay.

Hemos oído decir que el proceso sobre las ocurrencias de la calle del Arenal avanza con rapidez, dejando ver indicios bastantes para el descubrimiento de tan horrible atentado, y se cree que está enlazado con los de la calle del Turco y San Roque.

Anoche regresó del Escorial el señor ministro de Ultramar, dejando á S. M. la Reina muy aliviada de la dolencia que experimentó en su viaje.

En la sección oficial verán nuestros lectores el telegrama que nuestros distinguidos amigos los Sres. Sagasta, De Blas, Romero Robledo y Balaguer han dirigido á S. M. felicitándole por el atentado de la calle del Arenal.

Hoy sale el general Córdova en un tren especial para Santander, y de allí pasará á Bilbao, Pamplona y otros puntos á revistar el ejército de operaciones.

Aconsejamos al general radical que haga una visita al general Baldrich, y se entere de lo que pasa en Cataluña.

Hoy sale de Paris para Bagneres de Luchon el general Cialdini.

Dice *El Imparcial* de hoy:

«Asegurábase anoche que uno de los presuntos autores del crimen cometido en la noche del jueves daba ayer indicios de padecer por intervalos cierto extravío mental, durante los cuales pronunciaba frases que, de explicarse, arrojarían gran luz en el sumario. Así se nos ha dado la noticia, que reproducimos sin responder de su exactitud.»

¿Qué ha querido decir *El Imparcial* con las anteriores líneas?

¿Se intenta algo? Si padece el reo enajenación mental, ¿cómo ha de explicar ciertas frases? En los momentos de lucidez? ¿Cómo se conocen esos momentos? Atendiendo como exacto el aserto del diario de la Plaza de Matute, que prueba es el dicho de un enajenado?

Parécenos que esto tiene la tendencia de estraviar la opinión pública, como hicieron los ministeriales en las primeras horas, cuya opinión ha sido rehecha, como no podía menos de esperarse.

Santos de mañana.

San Apolinar, obispo y mártir.

CUARENTA HORAS.—En la iglesia de Recogidas (calle de Hortaleza).

Bolsa de Madrid del día 22 de Julio.

ULTS PRECIOS

FONDOS PUBLICOS.

Del 20. Del 22.

Renta perpetua del 3 por 100. 26.55 26.80

Id. de 4 por 100. 26.10 26.80

Id. de 5 por 100. 26.00 26.80

Inscripciones de 10. 30.75 30.75

Renta perpetua exterior. 39.70 39.75

Renta perpetua interior. 39.70 39.75

Id. de 1.º de Julio de 1851 de 2000. 72.70 72.80

Id. de 1.º de Agosto de 1852 de 10. 72.80 72.80

Rég. al portador de la Caja de Dep. 18.75 18.75

Banco de España. 18.75 18.75

Id. de 1.º de Julio de 1851 de 2000. 72.70 72.80

Id. de 1.º de Agosto de 1852 de 10. 72.80 72.80

Rég. al portador de la Caja de Dep. 18.75 18.75

Banco de España. 18.75 18.75

Id. de 1.º de Julio de 1851 de 2000. 72.70 72.80

Id. de 1.º de Agosto de 1852 de 10. 72.80 72.80

Rég. al portador de la Caja de Dep. 18.75 18.75

Banco de España. 18.75 18.75

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ECO POPULAR.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

Este periódico es el más barato que se publica en España. Sale todos los días y cuenta con sobrados elementos para asegurar su existencia, para contribuir al desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, y para ponerlo—por su gran baratura—al alcance de todas las clases. Además repartirá *gratis* a los señores suscritores una colección de novelas escogidas en tomos perfectamente encuadernados.

PRECIO DE SUSCRICION.

DIEZ REALES trimestre en toda España. Los pedidos al Administrador, calle de las Veneras, núm. 4, entresuelo, remitiendo sellos, de franqueo ó libranzas.

¿Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco ecuatorial, para los cabellos, preguntan muchos?



En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y las pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos de la naturaleza nos ofrece, en unos produce cefalalgia, males de corazon, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros produce canicie, calvicie y alopecia. El doctor Bherhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hanmann en sus experimentos físicos, nos citan al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pytias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Prætus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirve de epígrafe á este anuncio.

Usad mi legítimo «Aceite de bellotas» perfeccionado con sávia de coco, recomendado por mas de 80 periódicos de las cinco partes del mundo, y se está libre de todo inconveniente, que llevan consigo los artículos de perfumería.

Compañía burocrática de tintas químicas.—Fábrica de tintas de vainilla para escribir y copiar cartas, concentradas á gran vapor, que reducen su volumen y aumentan su sin rival bondad.

Los escritorios de comercio, estudios de hombres de letras, secretéres de señora, registros cívico-religiosos, militares y parlamentarios, así como todo particular, deben estar provistos de uno ó mas colores de estas tintas. No se altera, evapora, ni cria nata, y dá duracion á las plumas metálicas y de ave.

Tenemos de los matices siguientes:

Púrpura, Jerusalem, 4 y 8 rs. frasco. Azul cielo, Alemania, 4 y 8 rs. id. Violeta, parque de Madrid, 4 y 8 rs. id. Negro azabache, Isla de Cuba, 4 y 8 rs. id. Cardenalicia romana, de familias, 4 y 8 rs. id. Verde, esmalte, de Manila, 6 y 12 rs. id.—Por mayor, 25 por 100 de descuento.

Se dá á prueba aunque no se compre, y se remiten muestras á todo el globo, escritas con estas tintas.

CANCIONERO

DE OBRAS DE BURLAS PROVOCANTES A RISA,

COMPILADO POR EDUARDO DE LUSTONÓ.

Esta obra forma un elegante tomo de 400 páginas, conteniendo más de trescientas composiciones de los más notables ingenios españoles y una preciosa portada debida al lápiz del Sr. Perea: Su precio 12 rs. en Madrid, 14 en provincias y 16 en Cuba y Puerto Rico.

BOSQUEJOS.—(Varias poesías) por Juan M. Sanjuan, con un prólogo de D. Ramon Campoamor, de la Academia española; un tomo en 8.º, 4 rs.

D. LUIS GONZALEZ BRAVO.—Epístola necrológica, en verso, dirigida al Sr. marqués de Molins, director de la Real Academia española, por D. Ramon de Campoamor individuo de la misma. 4 rs.

ORACIONES ESCOGIDAS DE DEMÓSTENES,

traducidas al castellano por Arcadio Roda.

Esta obra forma un tomo en 4.º, de 368 páginas; su precio, 14 rs. en Madrid, 16 en provincias y 20 en Cuba y Puerto Rico.

Se halla de venta en todas las librerías: los pedidos se dirigirán á Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, librería, Madrid, acompañando su importe en letra ó libranzas del Giro mútuo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP. A



LINEA TRASATLANTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes dirigirse, á

D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

CAFÉS Y TÉS

DE CLASES SUPERIORES

DE LA

COMPAÑIA COLONIAL.

Gran nombradía y abundantes surtidos.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera, 8.

OBRAS DE DON

RAMON DE CAMPOAMOR.

(DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.)

Los pequeños poemas, 8 rs. en toda España.—El Drama universal, poema en 8 jornadas, 32 rs. en Madrid, 34 en provincias.—Lo Absoluto, 14 rs. Madrid, 16 en provincias.—El Personalismo; apuntes para una filosofía, 20 rs. Madrid, 22 en provincias.

—Colon, poema, 20 rs. en toda España.—Pensamientos, extracto de sus primeras obras, 6 rs. en toda España.

—La Pereza. Colección de cantares originales de Augusto Ferran; un tomo, 12.º, de gran lujo, 4 rs. en toda España y 6 en América.—Las Ciencias ocultas. (El libro negro ó la magia.) Explicación de los célebres talismanes, el arte de adivinar por los naipes y el de echar las cartas. Además de una verdadera llave de los sueños, 10, rs.—Colección de Códigos españoles; edición de 1867. Comprenden: Fuero Juzgo, Fuero viejo, Fuero Real, Leyes nuevas, Leyes para los adelantos, Leyes del estilo y ordenamiento de las Taurerías, Leyes de Partida, Especulo, Ordenanzas reales de Castilla, Ordenamiento de Alcalá y Leyes de Toro.

Su precio, 120 rs. Madrid y 140 en provincias.

De estos tratados se venden sueltos: Las Siete Partidas; 30 rs. en Madrid, y 36 en provincias, y las Leyes de Toro, á 2 rs. en toda España.

EL HAZMEREIR

(Segunda parte del Quitapesares.)

Se vende á 4 rs., Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

LECTURA A DOMICILIO

por 10 rs. al mes. Se dá catálogo.

Jacometrezo, 72, librería de Victoriano Suarez.

Se compran libros y restos de ediciones.

OBRAS DE D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

Se compra el tomo primero, abonando 30 rs. por cada uno si se halla en buen estado.

Librería de Victoriano Suarez, calle de Jacometrezo, 72, Madrid.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras, Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes. Copenhague y Prevalé; Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano; frutas de la Habana, galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyen Génova y Bulogne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

AGENCIA

CIENTIFICA LITERARIA MADRILEÑA,

DIRECTOR, D. RAFAEL GARZON ALVAREZ.

Calle de Valverde, número 13, principal.

Esta Agencia suministra cuantos datos sean necesarios con respecto á todo género de obras, así como se encarga de la copia, de los párrafos, artículos ó teorías desarrolladas en aquellas y que sean objeto del pedido que se haga á la misma.

Igualmente gestiona la adquisicion de las obras que se soliciten así como su remision á provincias cuando sea por compra ó encargos especiales.

De la misma manera efectúa el envío de Reglamentos, Programas, Ordenes, Circulares, etc., que sean convenientes á los interesados.

Para mayor seguridad y convencimiento de todos aquellos que nos honren con sus pedidos, hacemos presente que la Agencia se halla al alcance en que la ciencia está dividida hasta el día adoptando por lo tanto el sistema establecido por Brunet, que consta de cinco series: 1.ª Teología.—2.ª Jurisprudencia.—3.ª Ciencias y Artes.—4.ª Bellas letras.—5.ª Historia. Y un apéndice de Enciclopedia, Periódicos oficiales como particulares y género epistolar.

Todo pedido se ha de hacer al Director por medio de cartas en las que se manifieste el objeto ó asunto de aquel, incluyendo una letra de fácil cobro ó de giro mútuo (ó sellos de franqueo sino hay posibilidad) del importe en que se aprecie el encargo, segun tarifa ó convenio y además el sello para la carta contestacion que ha de dirigir el Director al interesado, segun la direccion que este señale en la suya, cuando los encargos sean para provincia.

La Agencia se encarga igualmente de la copia de todo género de dibujos, planos, croquis, el levantamiento original de los que se pidan, bien sea para modelos, para construcciones, adorno, etc., etc.

TARIFA.—Toda copia de cualquier clase y género de obra ó manuscrito, documentos de archivos, etc., se ajustará por pliegos en esta forma:

	Pesetas.
Pliego ordinario por búsqueda y escritura	3
Dos id. id.	5
Tres id. id.	7

Desde tres pliegos en adelante, el interesado se entenderá directamente con la Agencia para las condiciones del precio.

Encargo de remision de compra verificada, de cualquier obra pequeña.

Todo levantamiento de plano, dibujo, croquis, copias de id., datos científicos, etc., serán á precios estipulados entre el Director y el interesado.

AGUA NACARADA DE ORTELLS,

Este agua, hermosa, suaviza y devuelve al cutis su primitiva frescura sin perjudicar á la salud.

Para demostrar la verdadera virtud y efectos que produce el agua, que está llamada á ocupar uno de los primeros puestos en los adelantos de presente siglo, léase un suelto que el periódico «El Correo de la Moda» inserta en el número correspondiente al 26 de Mayo de 1871.

Depósito general, por mayor y menor, Madrid, D. Juan Ortelles, Montera 21, principal.

GRAN ALMACEN DE CALZADOS

DE MANUEL SANZ.

INFANTAS, 18.—GRAN ESCAPARATE.

En dicho establecimiento se encuentra, un abundante surtido de calzado de todas clases, á precios desconocidos hasta el día.

También se hacen á medida.

LOS ESPAÑOLES DE OGAÑO.

Colección de cuadros dibujados á pluma por 51 literatos de mas fama. Esta preciosa obra que se compone de dos tomos en 8.º mayor de 400 páginas cada uno, letra muy compacta y clara, contiene 86 tipos, y se vende al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en Provincias en todas las librerías.

Los pedidos á Victoriano Suarez, Jacometrezo, 72, librería, Madrid acompañando su importe.